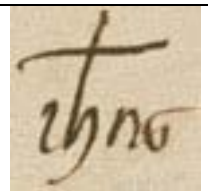


Congregación General 35



Celebrando la elección

8

La tarde del sábado era patente la alegría y consuelo espiritual en los electores y los

demás jesuitas. En el Bellarmino los electores llegados para la comida fueron recibidos con un fuerte y simpático aplauso. Por la noche celebrarán una recepción para los delegados alojados allí. Algunos dieron un paseo por la Roma romana para asimilar tanta emoción, pues cuentan que las lágrimas corrieron por muchas mejillas, igual que había ocurrido el lunes anterior con la renuncia del P. Kolvenbach.



El escolar Antonio Ordóñez (BET) entrega los materiales de la CG35 al P. Adolfo Nicolás en la oficina de inscripción del Bellarmino

Adolfo Nicolás SJ, es un hombre que viene de Asia, un teólogo de Japón, pero nacido en Palencia, España, el año 1936. Representa a una nueva generación de misioneros españoles en Japón

después del P. Arrupe.

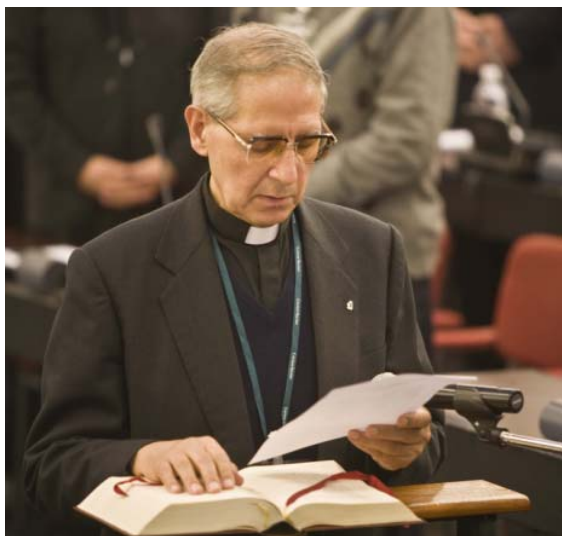
Entró en la Compañía de Jesús en el noviciado de Aranjuez, un pueblo pequeño cerca de Madrid el año 1953. Después de terminar sus estudios de Filosofía en Alcalá, Madrid, en 1960, va a Japón para sumergirse en la lengua y cultura japonesas. En 1964 comienza sus estudios de teología en la Universidad de Sofía, Tokio y se ordena de sacerdote en el mismo Tokio el 17 de marzo de 1967.

Después de obtener un master en teología en la Universidad Gregoriana de Roma, vuelve a Japón para empezar a enseñar como profesor de teología sistemática en la Universidad Sofía de Tokio. De 1978 a 1984 es el director del Instituto de Pastoral en Manila, Filipinas y después Rector también de la casa de estudios de los estudiantes jesuitas de Teología en Manila. De 1993 a 1999 ejerce como provincial de la provincia de Japón.

Después de este largo periodo en el 'poder' trabaja tres años en una parroquia pobre de inmigrantes en Tokio. Su trabajo es difícil pero es capaz de ayudar miles de inmigrantes filipinos y asiáticos en Tokio y obtiene así una experiencia de primera mano del sufrimiento de estas personas. De este modo, su amor por los pobres y oprimidos se convierte, después de tantos años, en su ministerio más importante.

En el año 2004 se le vuelve a llamar a ejercer funciones de gobierno y se le nombra responsable de toda la región jesuita de Asia meridional que va desde Myanmar (Birmania) a Timor Este, incluyendo la nueva provincia de China.

Durante estos años apoya muy de cerca el crecimiento increíble de la presencia jesuita en Vietnam y en otros países.



Alguno dirá que después de celebrar el centenario del P. Arrupe, la Compañía ha elegido un nuevo General que sigue la línea de Arrupe. Es como si la Compañía nos quisiera recordar la importancia de su naturaleza misionera y su compromiso con todos los pueblos y culturas. (Reseña de Fernando Franco, S. I.)

El P. Adolfo Nicolás, que residía en el Gesù se ha trasladado a las habitaciones del P. General, de la curia. Es el séptimo jesuita español que llega a prepósito general (los otros fueron San Ignacio, Laínez, Borja, Tirso González, Luis

Martín, Pedro Arrupe). Hay que indicar que el P. Nicolás fue compañero de juniorado (Aranjuez) y Filosofía (Alcalá de Henares) de algunos béticos como Adolfo Chércoles e Ignacio Núñez de Castro. Por supuesto, también ha sido compañero de misión de otros como Fernando García Gutiérrez y de los 15 béticos que aún trabajan en Japón.

Una exposición desde la China, en Roma: Un jesuita pintor en la corte del emperador de la China. La exposición permanecerá en el Museo del Corso de Roma desde el 19 de noviembre, hasta el 20 de marzo 2008. “Capolavori dalla Città Proibita. Qian Long e la sua Corte” es el título de la exposición que ha traído a Italia más de 300 obras maestras nunca expuestas procedentes de uno de los museos más complejos del mundo, la ciudad prohibida de Beijing, para contar la vida de la corte y la pompa que China conoció bajo el reinado del emperador Qianlong (1711-1799).



humana.

Entre las pinturas expuestas, por primera vez en Italia, se encuentran obras del pintor Giuseppe Castiglione (1688-1766), artista italiano y jesuita admitido en la corte del emperador. Admirado en China como uno de los más importantes artistas de la corte de todos los tiempos realizó un papel fundamental en la enseñanza de las técnicas pictóricas occidentales, del uso del color, la perspectiva y la anatomía



Wenceslao Soto, S. I. 20.01.2008